



INSTITUTO DE LA JUVENTUD
DE LA CIUDAD DE MÉXICO



Memorias Agitando Ideas 2021

Una experiencia a distancia II.
Reflexiones de
las personas brigadistas.





INSTITUTO DE LA JUVENTUD
DE LA CIUDAD DE MÉXICO



INSTITUTO
DE FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN
DEL TRIBUNAL ELECTORAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Memorias Agitando Ideas 2021

Una experiencia a distancia II.
Reflexiones de
las personas brigadistas.



Agitando
IDEAS

Jóvenes formando ciudadanos



Memorias Agitando Ideas 2021.
Una experiencia a distancia II.
Reflexiones de las personas brigadistas.
TOMO II

DR. © 2021 Tribunal Electoral de la Ciudad de México
Magdalena 21, Col. Del Valle Centro
Benito Juárez, C.P. 03100
Ciudad de México
Tel. 55 5340 4600
www.tecdmx.org.mx

Primera edición: Diciembre 2021
ISBN: EN TRÁMITE

Publicación de distribución gratuita

*El contenido y las opiniones expresadas en este libro
son responsabilidad exclusiva de las y los autores.*

Coordinadora: Martha Leticia Mercado Ramírez

Instituto de Formación y Capacitación
Directora: Anabell Arellano Mendoza
Subdirectora: Norma Elena Flores García

Coordinación de Difusión y Publicación
Coordinador: Miguel Ángel Quiroz Velázquez
Subdirectora: Andrea Cristina Lehn Angelides
Formación editorial: Andrea Cristina Lehn Angelides
y José Gabriel Guzmán Flores

DIRECTORIO

Armando Ambriz Hernández
Magistrado Presidente Interino

Martha Alejandra Chávez Camarena
Magistrada

Martha Leticia Mercado Ramírez
Magistrada

Juan Carlos Sánchez León
Magistrado

Pablo Francisco Hernández Hernández
Secretario General

Héctor Ángeles Hernández
Secretario Administrativo

Sandra Araceli Vivanco Morales
Defensora Pública de Participación Ciudadana y de Procesos Democráticos

Agar Leslie Serrano Álvarez
Encargada del Despacho de la Contraloría Interna

Eber Dario Comonfort Palacios
Director General Jurídico

María Dolores Corona López
Secretaria Técnica de la Comisión de Controversias Laborales y Administrativas

Berenice García Dávila
Encargada del Despacho de la Unidad Especializada de Procedimientos Sancionadores

Luis Martín Flores Mejía
Director de la Unidad de Estadística y Jurisprudencia

Alan Edgar Emmanuel Gutiérrez Monroy
Director de la Unidad de Servicios Informáticos

Anabell Arellano Mendoza
Directora del Instituto de Formación y Capacitación

Daniela Paola García Luisés
Coordinadora de Vinculación y Relaciones Internacionales

Daniel León Vázquez
Coordinador de Transparencia y Datos Personales

Sabina Reyna Fregoso Reyes
Coordinadora de Archivo

Iris González Vázquez
Coordinadora de Derechos Humanos y Género

Orlando Anaya González
Coordinador de Comunicación Social y Relaciones Públicas

Miguel Ángel Quiroz Velázquez
Coordinador de Difusión y Publicación

ÍNDICE

Prólogo. Memorias Agitando Ideas 2021. Una experiencia a distancia II. Reflexiones de las personas brigadistas	11
<i>Beatriz Adriana Olivares Pinal</i>	
Introducción	17
<i>Magistrada Martha Leticia Mercado Ramírez</i>	
Explorando mi mente	22
<i>Diana Lilia Bautista Bautista</i>	
Rompiendo ideas erróneas, cero prejuicios	28
<i>Nora Cristina Selene Espinosa Lorenzo</i>	

Mi experiencia en la brigada de Agitando Ideas 2021	38
<i>Mario Frías Gutiérrez</i>	
Si quieres ser diferente, haz las cosas diferentes	42
<i>Alondra Michell García Téllez</i>	
¿En qué situación me encontraba durante la brigada Agitando Ideas?	53
<i>Miranda del Rosario Heras Rivera</i>	
Las oportunidades que me han dado mis padres, INJUVE y el TECDMX	56
<i>Luz Yoali Mendoza Ramírez</i>	
Renaciendo con Agitando Ideas	64
<i>Citlali Millán Rosas</i>	
El virus, pérdidas y tiempos de aprendizaje. “Agitando Ideas 2021”	68
<i>Hugo Miguel Rocha Carrillo</i>	
Experiencia y aprendizaje en línea	73
<i>Berenice Valdez Pablo</i>	

Cuando te das cuenta de lo que decías
conocer y que realmente desconoces 76

Paola Verónica Velázquez Reséndiz

Prólogo

Memorias Agitando Ideas 2021. Una experiencia a distancia II. Reflexiones de las personas brigadistas

Beatriz Adriana Olivares Pinal

Las personas jóvenes son una importante fuerza social, económica, política y cultural. En sus manos está el presente y el futuro del país y del mundo. Este sector de la población tiene una función muy relevante en México, pues representa el 24.6% de la población total, es decir, comprende más de treinta millones de personas, lo que debe ser considerado por la magnitud de sus demandas, su participación social, económica y política. Impulsar el gran potencial que tienen las y los jóvenes debe ser una prioridad para todas las instituciones, generando acciones sustantivas que fomenten su participación, el desarrollo libre de sus capacidades y su autonomía así como que les conduzcan a la apropiación de los valores democráticos.

En ese contexto me congratulo y celebro la implementación del nuevo formato del Programa Institucional Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, en su edición 2021 que, desde la generación anterior, incorporó las tecnologías a fin de otorgar capacitación para la formación en ciudadanía de las personas jóvenes, quienes hoy nos comparten sus experiencias y aprendizajes adquiridos en materia de derechos humanos, político-electorales, democracia, resiliencia, liderazgo, participación ciudadana, violencias, discriminación y cultura cívica.

En los resultados de la encuesta Jóvenes en México (2019), del Observatorio de la Juventud en Iberoamérica, se hace referencia a que, para lograr que las personas jóvenes sean más participativas, es necesario repensar cómo se les involucra y cómo ejercen su ciudadanía; dicho de otra manera, se deben reconsiderar los procesos en su formación cívica y ciudadana y su indiscutible capacidad crítica-propositiva.

Dicho Informe también refiere que, sin importar su condición socioeconómica, sobre todo se les debe brindar la posibilidad de ejercer su liderazgo y de recibir acompañamiento para transformar sus comunidades.¹

1. Observatorio de la Juventud en Iberoamérica. (2019). Encuesta de Jóvenes en México 2019. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/1QN-RuGhuSMSOV3Ky2fAPHo6otNtFORskk/view>

En ese tenor, a través de esta publicación y gracias al esfuerzo de las Magistradas y Magistrados del Tribunal Electoral Local, pero en especial de la Magistrada Martha Leticia Mercado Ramírez, es que hoy podemos tener en nuestras manos las valiosas aportaciones de las personas jóvenes que participaron en esta inigualable edición del citado Programa Institucional, quienes de viva voz nos regalan sus experiencias, sus aprendizajes y reflexiones con lo que se fortalece la construcción de una ciudadanía más participativa e informada.

La educación en democracia tiene que ser una responsabilidad colectiva que debe enfocarse hacia la búsqueda del bien común, que asegure la igualdad de oportunidades y sirva como elemento compensador de desigualdades. Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía promueve la formación en ciudadanía colocando a la juventud como personas prioritarias en la vida pública y política de nuestra ciudad.

Que las personas jóvenes tengan acceso a información de forma casi ilimitada ayuda a crear sociedades más críticas, y las herramientas digitales les permiten tener capacidad de organización para exigir resultados y derechos. La comunidad internacional ha reconocido la importancia de la participación juvenil en los sistemas políticos, inclusive a través de varias convenciones internacionales y resoluciones de las Naciones Unidas. El Programa de

las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)² ve a la juventud como una fuerza positiva para el cambio social transformador, y tiene como objetivo ayudar a mejorar la participación política de este sector de la población. Kofi Annan, Ex Secretario General de las Naciones Unidas dijo:

Nadie nace buen ciudadano; ninguna nación nace democrática. Más bien, ambos son procesos que

2. La Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño (1989), el acuerdo internacional más ampliamente ratificado, ha afirmado diversos derechos civiles y políticos para todas las personas de hasta 18 años de edad, tales como el derecho a participar: “Los Estados Partes garantizarán al niño que esté en condiciones de formarse un juicio propio, el derecho de expresar su opinión libremente en todos los asuntos que afectan al niño, teniéndose debidamente en cuenta las opiniones del niño, en función de la edad y madurez del niño” (Artículo 12). En 1996, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes, que aún constituye un documento internacional de referencia en lo que concierne a la juventud. La prioridad 10 concierne la “plena y efectiva participación de la juventud en la vida de la sociedad y en la toma de decisiones” y propone: 1. “Desarrollar y fortalecer oportunidades para que los jóvenes aprendan sus derechos y responsabilidades. 2. Promover la participación social, política, de desarrollo y de medio ambiente de los jóvenes, y eliminar los obstáculos que afectan su contribución plena a la sociedad. 3. Alentar las asociaciones juveniles y sus actividades a través de apoyo económico, educativo y técnico. 4. Promover la cooperación nacional, regional e internacional, y el intercambio entre las organizaciones juveniles. 5. Fortalecer la participación de los jóvenes en foros internacionales, por ejemplo considerando la inclusión de representantes jóvenes en las delegaciones nacionales ante la Asamblea General de las Naciones Unidas”.

continúan su evolución de por vida. Los jóvenes deben ser incluidos desde que nacen. Una sociedad que se desliga de su juventud cercena su sustento; está condenada a morir desangrada.

Lo anterior cobra absoluta relevancia cuando nos com-
penetramos a la lectura de los artículos aquí comprendi-
dos, cuando recibimos de mano de sus jóvenes autoras y
autores este regalo esperanzador que es en sí mismo un
llamado de atención a que la juventud no debe ser vista
como una entidad homogénea, a romper los estereotipos
adultocentristas, al hecho de que no podemos hablar de
un entorno democrático si no favorecemos la participa-
ción en igualdad de condiciones.

La mayor contribución de esta publicación es la for-
ma contundente con que abordan las autoras y autores
el compromiso y responsabilidad social; quienes nos
ofrecen una mirada amplia sobre la realidad que en-
frentan proporcionando información valiosa con ideas
innovadoras para lograr un cambio social. Para las per-
sonas dedicadas a la educación, a la investigación de las
juventudes, a las autoridades que toman decisiones y a
quienes se interesen en subsanar la deuda que se tiene
con ellas y ellos, recomiendo profundamente se alleguen
a este material que contiene aportaciones de suma valía.

Desde el INJUVE extiendo mi más profundo reconocimiento a ustedes, las personas jóvenes brigadistas que integran la séptima generación 2021, al Tribunal Electoral de la Ciudad de México y la invitación a todas las instituciones para seguir el camino que conduzca a la participación activa de todas y todos para coadyuvar a la tan necesaria transformación social.

INTRODUCCIÓN

Magistrada Martha Leticia Mercado Ramírez

“Ciudadanía” es un término tan vasto como antiguo. Lejos han quedado los criterios romanos que excluían de tal condición a las mujeres —por lo cual, la mera existencia de la palabra “ciudadana” es verdaderamente un logro histórico—; sin embargo, la palabra se ha mantenido, trascendido y evolucionado con el tiempo, y las luchas y acuerdos que aquel ha atestiguado.

En nuestro país se nace mexicano y se adquiere la ciudadanía al cumplir la mayoría de edad; formal y materialmente esta condición se construye y se propicia. Poco a poco, acto con acto se va sembrando en las personas esa identidad compleja y trascendente que confiere

derechos e impone deberes a la que llamamos “ciudadanía”.

Memorias Agitando Ideas 2021. Una experiencia a distancia II, reflexiones de las personas jóvenes brigadistas es una muestra de las impresiones de diez realidades distintas; diez subjetividades que, en el marco de las acciones del Tribunal Electoral de la Ciudad de México (TECDMX), confluyen y se encuentran desde sus aristas ciudadana, participativa y chilanga.

Siempre es revitalizante ver la acción joven, más lo es cuando las personas jóvenes expresan sin inhibiciones su sentir. En ellas podemos recordar nuestro andar por esa etapa, confirmar lo aprendido e, incluso, anotar un nuevo aprendizaje a nuestra lista.

Tal sensación me causó el testimonio de Alondra Mitchell. La suya es una historia de superación en ciernes. La búsqueda constante, que sólo el espíritu joven puede tener, la ha llevado de un lugar a otro y así es como llegó a las brigadas del Programa Agitando Ideas 2021 del Tribunal Electoral de la Ciudad de México. Lo interesante es que, para su historia de vida, esta no es una meta, sólo una parte del trayecto, que la marcó y que representa un antes y un después en su desarrollo como ciudadana mexicana y habitante de la Ciudad de México.

Recordemos que este es un momento muy particular de la historia, del que atestiguamos y vivimos en nuestra

propia piel sus consecuencias. El testimonio de Hugo Miguel es inspirador; nos enseña que la vida continúa a pesar de las circunstancias. Para él, la pandemia o el aislamiento no fueron excusa para detenerse y siguió construyendo su futuro y encontrando su vocación. Luz Yoali sabe que la búsqueda es individual pero la lucha es en colectivo. Para ella sus padres, el INJUVE y el TECDMX han representando pilares para una vida que, citándola “apenas está comenzando a vivir”. Es importante transmitir todo lo aprendido y ella entiende que ahora es su turno de replicarlo con las demás personas.

Me gusta emplear el término plural “juventudes”, pues permite abarcar realidades más amplias y ajenas a la concepción primera que nos pudiera llegar al pensar en individual. Se ha generado un estereotipo bastante recurrente en la mercadotecnia, de personas jóvenes utilizando ropa casual, en los patios de alguna preparatoria o universidad, hablando de ropa, música o relaciones sentimentales. Citlali y Berenice se presentan para reivindicar su derecho a ser madres al tiempo de ser llamadas jóvenes. En ellas, como en muchas, se conjugan diversos planos que se traslapan y, a veces, se contraponen: mujer, madre, hija, individuo.

Es inesperadamente satisfactorio ver cómo Agitando Ideas trasciende de lo institucional y permea en la persona, generando un cambio positivo en su vida y una

bocanada de aire fresco en un contexto como el de la pandemia, y Citlali es ejemplo de ello. Siguiendo en esta línea, el de Miranda del Rosario es un caso bastante peculiar: desarrollar y vivir un embarazo en el contexto pandémico no es algo menor. Su testimonio debe ser escuchado y tomado en cuenta.

La juventud como etapa lleva inherente la exploración y el descubrimiento, la curiosidad y el asombro; Paola Verónica lo hace patente en su colaboración, características que le hicieron optar por la carrera de Biología. Destaco su testimonio porque es recordatorio de que la cosa pública incumbe a todas y a todos y desde la diversidad de disciplinas y divergencia de pensamientos es como se logran los consensos y las tomas de decisiones óptimas para todas las personas. En ese mismo sentido Diana Lilia, que es ingeniera por el IPN, nos confiesa sus primeras impresiones al ser invitada a Agitando Ideas; lo que comienza con un dejo de desconfianza o desinterés puede tornarse en una nueva pasión recién descubierta y con potencial para desarrollar.

No hay mayor satisfacción como persona servidora pública que la certeza de la huella dejada en la vida de la ciudadanía que confía en nosotras. Al leer a Mario comprendo que Agitando Ideas se sostiene gracias a sus ponentes, personas capacitadas y conocedoras de sus áreas, quienes seleccionaron los temas idóneos y los

presentaron de la mejor manera para sembrar los valores democráticos entre las personas presentes.

Al leer a Nora Cristina podemos identificar a una persona de convicciones claras y hambre de superación; para ella la brigada no quedó en sólo palabras, pues identificó lo visto en ellas para aplicarlo en su día a día y ser más consciente de sus derechos. Esto es lo que estaba en la mente de quienes ideamos las brigadas cuando apenas eran una idea.

Es innegable el apoyo y la sinergia que el TECDMX ha tenido con el Instituto de la Juventud de la Ciudad de México; dos organismos que a través de la alianza y la cooperación supieron encontrar puntos de contacto entre nuestras posibilidades y facultades, y así reunir a este grupo de jóvenes para el desarrollo y promoción de sus derechos.

Me queda un grato momento al leer esta obra; sé que seguiré escuchando los nombres que en ella desfilan y estoy consciente que, sobre todo, allá a donde estas personas vayan, aplicarán lo aquí aprendido. Confío en que este Programa haya llegado para quedarse y que su ejercicio sea más y mejor año con año.

Explorando mi mente

Diana Lilia Bautista Bautista

Nacida en el Estado de México, es ingeniera geóloga por el Instituto Politécnico Nacional. En 2014 realizó sus prácticas profesionales en Cía. Minera y Beneficiadora Purísima S de RL en Zimapán, Hidalgo. En 2015 fue becaria en el Instituto de Geología de la UNAM, llevando a cabo técnicas de separación de minerales pesados para datación y pulverización de muestras de roca para láminas delgadas. En 2020 fue colaboradora en Plataforma Virtual Educativa Intelimundo Educación Inteligente, desarrollando contenido para ingreso a Educación Media Superior y Superior sobre el tema de Geografía; asimismo desempeñó funciones de facilitador del aprendizaje. En 2020 participó también en el programa de formación denominado “Ruta de Acompañamiento para la Innovación y Creación de Emprendimientos en Economía Social (RAICEES) Jóvenes con Futuro”.

Al recibir la invitación por parte del Tribunal Electoral de la Ciudad de México (TECDMX) a participar en un programa titulado Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, mi primera impresión fue un gran desinterés y una visión negativa sobre el tema, y esto me llevó a cuestionarme por qué la gran mayoría de las personas jóvenes tenemos esa visión sobre el tema.

Y es que hay muchos motivos del porqué un gran número de personas jóvenes optamos por no participar en acontecimientos de índole política, y en su gran mayoría se debe a las propuestas que, aunque prometedoras, terminan siendo falaces.

Hoy en día, y al haber concluido con el Programa, mi visión ha cambiado totalmente, ya que gran parte de la perspectiva tomada también se debía a un gran desconocimiento sobre el tema.

Al momento de iniciar el Programa me encontraba anímicamente desorientada, angustiada por mi futuro, frustrada por la pandemia y, al interactuar con mis compañeras y compañeros, conocer sus experiencias, puntos

de vista, anécdotas, vivencias, etc., me di cuenta de que compartía con ellas y ellos parte de estos sentimientos; por esta razón, es importante generar círculos de apoyo fuera del núcleo familiar, donde las personas jóvenes podamos expresarnos, y eso es lo que genera Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía 2021.

La gran mayoría de nosotras y nosotros nos encontramos en la ya catalogada “peor generación que ha existido”, los *Millennials*, a la que consideran flojas y flojos, pero la realidad es que trabajamos más que otras generaciones. Tampoco es que gastemos más el dinero, pero ganamos menos que nuestras madres y nuestros padres en su tiempo; no es que no seamos listas y listos, ya que tenemos un índice de preparación académica más alto que nuestros predecesores. Somos conscientes de la situación y el contexto socioeconómico en el que vivimos, y sabemos que no es fácil hoy en día hacerse de un patrimonio.

Personalmente me encuentro entre esa línea delgada entre lo que es una persona joven y una persona adulta, y cuando volteo hacia atrás, me pongo a pensar en las cosas que no he hecho, que no hice en su momento, en lo que me equivoqué, en qué cambiaría o qué dejaría así, y he de decir que me siento aterrada porque aún no sé si pueda o quiera considerarme ya una adulta. No me refiero a la independencia, porque esa ya la tengo, sino

a esos cambios físicos y emocionales que conlleva dicha situación; siento que ya no puedo equivocarme muchas veces, que tengo que medir y pensar bien lo que hago, porque el tiempo se me va acabando; es una sensación extraña y agotadora.

Enfocándonos en el Programa, muchos temas fueron un *boom* para mi cabeza, ya que me hicieron cuestionarme y reflexionar sobre cómo he actuado en mi vida diaria, y esa es la idea del Programa: agitarnos la vida y desviarnos un poco de esa cotidianidad en la que la gran mayoría nos encontramos. Uno de esos temas fueron los impartidos por el INED y FUNBAM sobre las personas mayores en la Ciudad de México, ya que nunca me había cuestionado sobre cómo me gustaría llegar a mi vejez, y sobre todo recordar que son una población vulnerable, y que la gran mayoría tenemos contacto con ellas y ellos en nuestro día a día; asimismo —y sobre todo—, me hizo recordar a mi hermosa madre que falleció hace unos años.

Algo que agradezco fue que me enseñaran a defenderme como ciudadana cuando se ven vulnerados mis derechos políticos y mis derechos humanos, ya que antes no tenía idea de cómo era el proceso.

Aprendí que, como personas jóvenes, tenemos la responsabilidad de participar más en la vida política del país y de la zona en la que vivimos, y no dejar que sólo

los órganos locales y federales tomen las decisiones políticas por nosotras y nosotros.

Otra reflexión que me llevo del Programa es la de confiar y creer más en mí, ya que suelo subestimarme y hacerme menos ante las situaciones. Cuando mis compañeras y compañeros me dieron su voto para que fuera la líder de equipo, al principio me sentí halagada, pero de pronto vinieron a mí inseguridades sobre si era capaz de cargar con tal responsabilidad. Al final no me arrepiento de la experiencia y de haberlo hecho: me sentí muy bien conmigo misma.

Otro tema que me impresionó mucho fue el de la discriminación. Es muy difícil cuando te cae el balde de agua fría y reconoces que tú también has sido parte del índice de personas que han estigmatizado, criminalizado y discriminado; este hecho se ha vuelto tan cotidiano que no lo percibimos, pero cuando criticamos, nos burlamos, asumimos y nos quedamos calladas y callados, sin defender a las y los demás, también formamos parte de eso.

Hoy en día todas y todos requerimos terapia, platicar y no callar lo que nos aqueja, como antes lo hacían antiguas generaciones, ya que se veía como un tema tabú: acudir al psicólogo era signo de problemas mentales, casi al borde del colapso psiquiátrico, pero las generaciones

van cambiando. Quiero y deseo pensar que vamos en un camino donde las mentes son más abiertas y tolerantes.

En estos últimos párrafos quiero externar mi agradecimiento a todo el equipo que hizo posible que Agitando Ideas 2021 se llevara a cabo. Primero agradecer la iniciativa de la Magistrada Martha Leticia Mercado y su colaboración con el Instituto de la Juventud de la Ciudad de México. También agradezco a la maestra Norma Elena Flores García, por ser una figura de apoyo, y por sacarnos una sonrisa en el rostro y hacer amena cada sesión. No cabe duda de que nació para ello. Gracias también a Talía y Jesús por estar pendiente de todas las personas brigadistas y, por supuesto, gracias a todo el equipo que hubo detrás.

Hay que reconocer que no es fácil tomar y dar cursos en línea cuando hay bastantes distractores a tu alrededor, así que mi total respeto y agradecimiento a las personas ponentes por explicar los temas de la mejor manera y fomentar la participación de todas y todos.

No cabe duda de que el Programa logró su objetivo: agitar mis ideas y plantearme nuevas interrogantes para mi vida. Espero que la próxima brigada explote al máximo todo el material, el conocimiento y a las personas que forman parte del Programa y, sobre todo, que lo repliquen en su día a día.

Rompiendo ideas erróneas, cero prejuicios

Nora Cristina Selene Espinosa Lorenzo

Nació en la Ciudad de México el 25 de marzo de 1997. Con carrera técnica en Administración de Recursos Humanos, madre soltera de una niña de cuatro años, trabajó de asistente para una abogada en Amoretti Fernández abogados durante un año; también se desempeñó como ayudante general y cajera en la panadería Lecaroz por un periodo de seis meses. Actualmente se encuentra desempleada ya que perdió su trabajo derivado de la pandemia. Le gusta ver series, pasar el tiempo con su hija y leer libros.

Para mí es un placer formar parte de la Brigada Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía 2021. Tengo 24 años y, como la mayoría de las personas jóvenes, a veces una se siente confundida con lo que quiere hacer o a qué quiere dedicarse el resto de su vida. También causa mucha confusión pensar si las decisiones que tomamos están bien o simplemente nos dejamos llevar por el “qué dirán”. Dentro de nuestra sociedad hay estigmas o prejuicios que enfrentar por el simple hecho de ser persona joven.

Es mi intención comenzar el relato de mi artículo desde el contexto de mi situación emocional y familiar cuando inició la pandemia. Lamentablemente, mi papá sufrió una grave infección en uno de los dedos del pie; como familia quisimos atenderle en tiempo y forma, pero, como es bien sabido, existen hospitales en donde no se brinda la atención adecuada y, a consecuencia de lo anterior, conforme a lo que a mi parecer fue un acto de negligencia médica, la infección de mi padre

se complicó al grado de requerir la amputación de los dedos en su pie derecho.

Como se podrán imaginar, la situación fue muy dolorosa para toda la familia; es por ello que, durante las sesiones de Agitando Ideas, sentí la necesidad de expresar la situación de mi papá, y lo que percibí como un trato inhumano. Compartí con mis compañeras y compañeros de la brigada a qué grado dicha situación era deshumanizada e indiferente por parte del personal médico; durante su proceso en el hospital hubo quien le argumentó que: “había pacientes que duraban hasta una semana sin recibir ninguna atención y que él apenas llevaba tres días, así que aún eran muy pocos días, por lo tanto todavía le faltaba esperar más”.

Fue hasta mi llegada a Agitando Ideas que pude identificar lo que le había sucedido a mi padre, y que aquello tenía nombre: era una violación a sus derechos humanos, específicamente a su derecho humano a la salud.

Aunado a lo anterior, la pandemia tuvo un efecto negativo en mi estado emocional, en el aspecto económico y físico, igual que le pasó a muchas personas. La situación de mi papá, como lo he mencionado, fue la primera experiencia dolorosa que atravesamos como familia durante el periodo de emergencia sanitaria; posteriormente y a escasos cinco meses de declarada la pandemia por COVID-19, mi matrimonio colapsó. Gracias al

confinamiento, me di cuenta de que me había casado con una persona realmente cruel.

Una vez más, gracias a lo aprendido en *Agitando Ideas*, le pude dar nombre y apellido a lo que mi esposo me había hecho y era violencia: transgredió mi derecho a la intimidad y a la privacidad; me violentó de muchas formas, al principio intentando chantajearme y con amenazas. Esta situación logró afectarme más emocionalmente, pero con el apoyo de mi familia, quienes me brindaron comprensión y motivación para no dejarme caer ante la terrible situación de violencia por la que estaba atravesando, logré discernir que existe una personita por quien debía salir adelante y echarle muchas ganas.

Yo, como muchas mujeres que atravesamos una situación de violencia —y por los efectos que ésta genera en nosotras—, no denuncié a mi agresor; pero, con lo aprendido en *Agitando Ideas*, entendí que debía defender mis derechos humanos, levantar la voz y no quedarme callada. Comparto esta experiencia dolorosa para que otras mujeres jóvenes como yo, no guarden silencio sobre situaciones de violencia que, no sólo afectan emocionalmente, sino que menoscaban nuestra dignidad y amor propio y, en el más terrible de los casos, ponen en riesgo nuestra vida. Hay que hacer valer nuestros derechos y exigir que sean respetados, no importa si es un familiar, novio, amigo o esposo.

Nunca debemos olvidar, nosotras las juventudes, que a lo largo del tiempo muchas personas han luchado y levantado la voz para que los derechos sean respetados y hoy día podamos ejercerlos con libertad. Muchas otras generaciones han librado fuertes batallas contra la discriminación y por alcanzar un trato digno.

Por tanto, cuando callamos ante un acto de violencia o cuando permitimos que otras personas atenten contra la dignidad de quienes no están en igualdad de condiciones, estamos contribuyendo a un retroceso de todo lo alcanzado a través de diversas luchas sociales y, sobre todo, luchas que han abanderado mujeres y grupos en condiciones de vulnerabilidad en materia de derechos, igualdad, equidad y trato digno.

Por otra parte, mi llegada al INJUVE fue un gran apoyo emocional; conocer gente, salir de mi casa y formar parte de la brigada de vacunación, me ayudó a salir de la depresión en la que me sumergí. Ahora sé que soy una persona resiliente y que ante cualquier adversidad que se presente, puedo salir adelante, y contar con el acompañamiento de personas empáticas y solidarias que la vida pone en tu camino.

Para quienes lean estas memorias, les invito a tener un pensamiento resiliente porque justo en los momentos más difíciles es en donde se abre la oportunidad para

transformarnos, reflexionar y hacer conciencia de que no estamos solas ni solos y, sobre todo, es en esos momentos en donde debemos valorar lo maravillosa que es la vida.

De forma semejante a lo que me pasó al ingresar al INJUVE, el Tribunal Electoral de la Ciudad de México fue un gran soporte emocional, el cual abonó a mi bienestar personal, aunque, he de confesar que al principio tenía muchas dudas y pensaba que el curso sería tedioso y aburrido, por los temas programados; sin embargo, desde la primera clase noté que era todo lo contrario a lo que imaginaba.

Quisiera expresar mi agradecimiento a todas las personas ponentes quienes en cada sesión, de una manera empática, sencilla y cálida, nos compartieron sus conocimientos; todas y cada una de ellas son personas grandiosas porque nos ayudaron a tener una mente más abierta para transformar nuestra forma de actuar y participar.

Puedo decir que, cada persona ponente, de manera maravillosa, logró acrecentar mi deseo de que este curso no terminara jamás; también logró motivar mis ganas de aprender cada día más, y me inspiraron a tal grado, que me hubiera gustado que se prolongara para continuar aprendiendo un poco más de su sabiduría. Sin duda nos agitaron las ideas.

Participar en este Programa ha cambiado mi visión y perspectiva: salgo convencida de la importancia de luchar por lo que quiero, y me he propuesto aferrarme a mis metas y hacerlas realidad.

Uno de los aprendizajes más valiosos en Agitando Ideas lo adquieres al escuchar atentamente a las y los ponentes, no sólo sobre el tema que desarrollan como expertas y expertos, sino cuando les escuchas hablar de sus esfuerzos, de las cosas que hacen y han hecho para lograr un cambio y de cómo, desde su ámbito de competencia, han logrado dejar huella en su Alcaldía, colonia, con el trabajo para la protección animal, en su labor para brindar atención a niñas, niños, adolescentes, personas jóvenes y personas mayores.

Cada sesión nos fortaleció y nos enseñó sobre el respeto, la igualdad, los derechos y sobre cómo entrenar la resiliencia. Nos concientizó sobre qué hacer y a dónde acudir en casos de violación o transgresión a nuestros derechos. También supimos que existen asociaciones, brigadas e instituciones en donde nos pueden brindar apoyo, orientación o en donde nosotras y nosotros podemos ser de utilidad, replicando lo aprendido.

Cada módulo nos hizo pensar y analizar situaciones que hemos visto o vivido y que a lo mejor en su momento no supimos qué hacer o cómo actuar al respecto. Tal es el caso del módulo “Raíces por la democracia” que, de

manera personal, me permitió reflexionar sobre las condiciones sociales en las que se encuentran inmersas las personas mayores y, en particular, hice conciencia sobre el trato hacia mi abuelita.

Al respecto, aprendí lo lamentable de las condiciones en las que aún se encuentran las personas mayores, pues nuestra sociedad ha perdido el respeto por la sabiduría que se adquiere con la edad; también pude darme cuenta de que sufren mucha discriminación por la edad, igual que nosotras las personas jóvenes. Hoy puedo decir que debemos erradicar todo trato deshumano, ya que resulta muy doloroso que se violenten sus derechos o, peor aún, que se les deje en el olvido.

Sin lugar a dudas, el módulo “Raíces por la democracia” me ayudó a ser consciente sobre lo importante de nuestras acciones hacia las personas mayores. Promover entre todas y todos la intolerancia a ese sector de la población, tal y como cuando les dicen cosas hirientes, o cuando son ignoradas, así como cuando son abandonadas; también hicimos conciencia sobre el abuso del que son víctimas cuando se les despoja de los bienes que con tanto trabajo y sacrificio lograron adquirir.

Me encantaría formar parte de brigadas o asociaciones que se encargan de brindar protección a las personas mayores, en donde se les da un lugar digno y seguro para expresarse con libertad, contribuyendo a visibilizar su

importancia en la sociedad, pues las personas mayores tienen muchas vivencias y han pasado por múltiples situaciones a lo largo de su vida, mismas que les permiten ser personas llenas de sabiduría, y sus contribuciones nos pueden ayudar a construir una mejor sociedad.

Felicito al Tribunal Electoral de la Ciudad de México y les pido que sigan motivando a las futuras generaciones para que trabajen con las personas mayores. Nosotras las personas jóvenes debemos ser sensibles y empáticas con quienes nos anteceden en esfuerzos, luchas y conocimientos.

Aprovecho esta maravillosa oportunidad de escribir en las memorias de Agitando Ideas para invitar a todas las personas jóvenes a sumar esfuerzos desde lo individual hasta lo colectivo, y así erradicar cualquier prejuicio sobre ser persona mayor. Sabemos, gracias a Agitando Ideas, que vejez y envejecimiento no es sinónimo de decadencia o enfermedad, de amargura o inutilidad. Les invito a que juntas y juntos erradiquemos esos estigmas.

Finalmente, desde lo más profundo de mi corazón, quiero decir que no tengo palabras que logren expresar todo lo que me significó participar en Agitando Ideas, Jóvenes, Formando Ciudadanía. Sólo me queda decir: muchas gracias a todas y todos quienes hicieron posible el curso, por el tiempo que nos dedicaron, la confianza

brindada y todo el aprendizaje que nos llevamos con el absoluto compromiso de hacer lo que nos corresponde: replicar los saberes adquiridos.

No me resta más que desear con todo mi corazón que vengan muchos años más en donde puedan agitarles las ideas y el corazón a futuras generaciones. Segura estoy de que quienes logren participar en este maravilloso Programa sabrán aprovechar y valorar, como yo, todo el esfuerzo que realizan para que Agitando Ideas siga siendo posible.

Me voy con ganas de aprender más de ustedes; con la gratitud del tiempo brindado, y con la cabeza y el corazón llenos de todas sus aportaciones.

Muchas gracias por todo.

Mi experiencia en la brigada de Agitando Ideas 2021

Mario Frías Gutiérrez

Nació en la Ciudad de México; tiene 22 años de edad y estudió en la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas “UPIICSA” del IPN.

En el 2016 colaboró en un programa para el monitoreo de escuelas en la delegación Iztacalco. También trabajó en la delegación Iztapalapa dentro de un programa de participación ciudadana.

Le gusta pasar el tiempo con su novia, salir a caminar, comer, ver películas, dormir; básicamente, estar con ella es lo que más le gusta. Si está solo, normalmente hace tarea, juega videojuegos o termina los deberes que hay pendientes en su casa.

Mi experiencia en la brigada de Agitando Ideas fue una experiencia realmente muy enriquecedora, ya que se impartieron temas de los cuales la comunidad debe estar muy informada para que se puedan tomar mejores decisiones que favorezcan la participación de la sociedad y que estas, a su vez, lleven por un mejor rumbo a nuestro país y a todas y todos sus habitantes.

Como personas jóvenes tenemos la gran oportunidad de ser tomadas en cuenta en muchas decisiones importantes y, claramente, el curso de Agitando Ideas es la más fehaciente representación de ello: en él fuimos capacitadas en temas como la división de poderes, la resiliencia, el valor de las personas mayores, entre muchos otros.

Personalmente el tema que más me agradó fue el de participación ciudadana, porque me gusta mucho que la voz del pueblo sea escuchada, sobre todo en aspectos

como en qué se va a destinar el presupuesto que sale del bolsillo de todas y todos, las y los mexicanos.

En mi opinión, las personas ponentes que impartieron los diversos temas son personas bastante preparadas e informadas; se entendió de forma muy clara el conocimiento que nos transmitieron. En todo momento estuvieron dispuestas a responder las dudas que surgieran por parte de nosotras y nosotros, las personas jóvenes brigadistas.

Me pareció una muy buena idea implementar cuestionarios para medir los conocimientos antes y después de la impartición de cada módulo del taller, y así poder tener un indicador que nos mostró el grado de avance sobre nuestros conocimientos en cada sesión.

Por otra parte, el cuaderno de trabajo que se utilizó para reforzar más nuestros conocimientos fue un gran acierto que puso al alcance los temas, para quienes por alguna situación personal no pudieron ingresar a alguna sesión; muy buen trabajo por parte del Tribunal Electoral de la Ciudad de México.

En resumen, fue un taller muy bien planeado, organizado e impartido. El transitar de una modalidad presencial a un formato en línea, a consecuencia de las acciones establecidas por la pandemia, nos permitió acceder al Programa porque, de no haberlo hecho, nos hubiéramos perdido esta gran oportunidad.

Sinceramente agradezco todo el tiempo brindado por parte de las personas ponentes y de las personas tanto del INJUVE como del TECDMX, que hicieron posible este curso; muchas gracias.

Si quieres ser diferente, haz las cosas diferentes

Alondra Michell García Téllez

Nació en la ciudad de Cuernavaca, Morelos, el 12 de octubre de 2001. Sus padres son Casandra Eugenia Téllez González y Víctor Hugo García Ceja. Su mamá se dedica a trabajar en una empresa de traslado de valores; su papá es militar. Tiene un hermano llamado Víctor Gael García Téllez que cursa la secundaria.

Estudió la primaria en la escuela “Machtiteopan”, ubicada en el metro Pantitlán; la secundaria en la escuela “Antonio Castro Leal 211” ubicada en Cuajimalpa de Morelos. Al finalizar, comenzó a preguntarse qué era lo que quería estudiar: derecho penal, psiquiatría o prepararse para ser sobrecargo; o bien, algo que tuviera que ver con los negocios internacionales.

Quisiera comenzar relatando un poco sobre las dificultades que he tenido a lo largo de mis procesos académicos para explicar lo importante que ha sido incursionar en este Programa, y alentando a otras personas jóvenes que pudieran estar atravesando las mismas situaciones que yo pasé, ayudar a que no se desanimen y sigan adelante: siempre habrá una oportunidad para ustedes.

Durante mi etapa de secundaria, cuando todavía faltaba mucho por iniciar una carrera universitaria, decidí ir paso a paso, seguir con mis estudios, ya que en esa época tenía muchos problemas de conducta, y eso empeoraba cada vez más mis calificaciones. Hasta que llegó un momento en el que comencé a darme cuenta de que si seguía con esa actitud, sólo iba a afectarme a mí misma; fue entonces que decidí mejorar mis notas, lo que contribuyó a favorecer mis calificaciones.

Poco tiempo después llegó el momento de presentar el examen para la preparatoria; mi intención era entrar a una vocacional del Politécnico, pues me decían que no

cualquiera podía ingresar allí, así que estudié mucho y presenté mi examen; desafortunadamente no lo pasé, pero me quedé en el CCH Huixquilucan. Sin embargo, mi madre me decía que ese bachillerato no era muy bueno y que me haría vaga o viciosa, entonces no me inscribí en esa institución educativa.

Después de tanto buscar y buscar opciones, pasaron unos cuantos meses y encontré una preparatoria ubicada en Toluca; cuando la fui a visitar junto con mi madre, quedamos súper convencidas con el plan de estudios y, sobre todo, con los costos y con la sorpresa de que me otorgarían una beca; así empecé esa nueva etapa de mi vida.

No tengo la menor duda de que hasta antes de Agitando Ideas, había sido la mejor etapa de mi vida, puesto que allí conocí a muchas personas y lugares; pero me gustaba la fiesta y la verdad es que puse la escuela en segundo plano, me confié y desperdicé mucho tiempo en el cotorreo con mis amigas y amigos.

Posteriormente se me presentó la gran oportunidad de acceder a una beca para una escuela de prestigio, como el Tec de Monterrey o la Ibero, oferta que llegó gracias al trabajo de mi papá, con el único requisito de sacar un certificado con promedio de 8; sin embargo, y debido a que no alcancé a cubrir el puntaje por tres décimas, perdí esa oportunidad.

Durante un tiempo me sentí muy desilusionada y triste, pero siempre estuvieron allí mi mamá y mi papá para enseñarme que la vida da muchas más oportunidades, incitándome a no rendirme nunca.

Fue así como, después de pensarlo bastante, continué con mis estudios y decidí presentar el examen de la UAM para la carrera de Comunicaciones, donde definitivamente me fue muy mal. Reflexiono que quizás fue porque, para ser honesta, ni siquiera sabía qué estudiar, así que, por un periodo de seis meses, dejé por la paz el tema de los estudios y decidí trabajar con mi mamá y mi papá en el negocio familiar, pero nunca perdí la visión de continuar estudiando.

Como todo en la vida, lo que he relatado anteriormente me dio grandes aprendizajes y por fin supe que quería estudiar la carrera de Negocios Internacionales, pero la escuela era muy cara y no tenía la solvencia económica para poder pagar los estudios; entonces opté por algo que fuera parecido, pues mi idea era, sin duda alguna, viajar, conocer personas y diferentes culturas.

A consecuencia de lo anterior, conocí la carrera de Comercio Internacional y Aduanas; investigué cuál era el campo laboral de esta carrera y me gustó mucho; entonces puse manos a la obra y a los pocos días ya pertenecía a esa universidad ubicada en la zona de Polanco.

Al poco tiempo comprendí que los gastos que implicaba pertenecer a esa universidad sobrepasaban el presupuesto familiar, así que decidí buscar un empleo para apoyar a mi familia y, sobre todo, para ayudar con los gastos de la casa y con los materiales que requería para mis estudios.

Por fin, después de tanto esperar, una persona conocida me comentó sobre una institución que ayudaba a las y los jóvenes, llamada Instituto de la Juventud de la Ciudad de México (INJUVE); de inmediato me puse a investigar y, sin pensarlo dos veces, recabé la información necesaria para poder ingresar.

En el INJUVE conocí a muchas personas, aprendí sobre distintos temas y, lo que más me gustó, fue interactuar en las actividades que realizamos dentro de las diferentes alcaldías, apoyando a todas las personas y, además, recibiendo un pago a cambio; era lo que siempre había querido tener.

Pasaron los días, semanas y meses cuando de pronto llegó la propuesta para un curso llamado Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía 2021, organizado por el Tribunal Electoral de la Ciudad de México, para que quien estuviera interesada/o mandara sus datos; realicé lo necesario para ver si podía ser aceptada y así fue: a los pocos días ya estaba registrada en ese curso.

Al iniciar mi formación en el Programa, me di cuenta de que era un curso en donde otorgaban bastante información a través de las personas ponentes e instituciones, las cuales eran diferentes día a día y durante cada sesión; poco a poco comencé a aprender más.

Primero aprendí cómo comunicarme en cualquier contexto (sea formal o informal) así como sobre ortografía, entre muchas otras cosas más. Después me enseñaron cómo es que se componen estas instituciones, su naturaleza, sus funciones y de qué forma las podemos ocupar en nuestra vida diaria.

Como bien sabemos, por falta de información, conocimientos y, sobre todo, de interés por parte de la ciudadanía, existen autoridades que abusan del poder, y gran parte de la ciudadanía no sabe cómo reaccionar ante una situación de este tipo. Entonces, lo comprendí todo: cómo podía responder o a qué institución debería acudir ante cualquier violación a mis derechos humanos y/o político-electorales.

También aprendí mucho sobre las diferencias entre resiliencia y resistencia, cosas totalmente diferentes; pude compartir con las y los brigadistas algunos ejemplos que contribuyeron a aclarar más estos conceptos. En ese sentido, llegué a la conclusión de que a veces la gente no es tan empática y tampoco se preocupa por lo que afecta a su comunidad, a su entorno y, peor aún,

muchas veces no hay aceptación o respeto por las diferencias que pudieran existir dentro del círculo familiar.

Considero que como sociedad seguimos teniendo muchos prejuicios sobre las personas jóvenes; es decir, que realmente nos están discriminando por el simple hecho de ser personas jóvenes, y como suelen justificar que “por unos pagan todos”, se ha estereotipado a las juventudes como si todas y todos fuéramos de una sola forma.

Sin embargo, las personas ponentes nos explicaron que es precisamente porque existe la discriminación y el prejuicio hacia ciertas poblaciones, que hay instituciones como el TECDMX, para apoyarnos, y en donde se puede participar en actividades como Agitando Ideas que ayudan a abrir nuestra mente, a otorgarnos conocimientos y a muchas cosas más.

Otro tema de interés que me gustaría mencionar es que, además de la discriminación, prejuicios y estigmatización a las personas jóvenes, también las personas mayores sufren esas violencias, pues durante la pandemia en muchos espacios tuve la penosa experiencia de ver que se les daba prioridad de acceso a servicios a las personas jóvenes, y a las personas mayores les dejaban de lado, aludiendo al viejo y terrible comentario: “ya van de salida”. Realmente considero que todas y todos tenemos los mismos derechos, y nadie debe abusar de las

personas que se encuentran en situaciones más vulnerables.

Por otra parte, durante las sesiones de Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía 2021 nos hablaron sobre democracia, el sistema de gobierno que existe en el país, pero ¿realmente existe la democracia en México? Cuando nos hicieron esa pregunta la mayoría de las y los brigadistas contestó que no, pues, como personas jóvenes, teníamos la idea de que el gobierno sólo veía por su bienestar o beneficio, y no por el de la población.

Al respecto, opino que, hasta cierto punto, puede ser que sí, pero no siempre el gobierno es el problema, a veces debemos poner un poquito de empeño para que la situación tanto económica, social y cultural mejore; o bien, hacernos responsables para llevar a cabo acciones que impulsen un cambio justo, como participar y aprender lo que nos enseñan en el Programa.

Por lo tanto, y gracias a los conocimientos que he aprendido en Agitando Ideas, he comprendido que la participación ciudadana existe como un derecho, y que sólo como ciudadanía podemos activar los mecanismos de la democracia, como son: la consulta ciudadana, la consulta popular, la revocación de mandato, el referéndum, entre otros.

Aprender y adquirir desde jóvenes estos conocimientos es súper importante y fundamental para evitar

cualquier tipo de abusos y tomar las mejores decisiones para el presente y el futuro de nuestra ciudad y de nuestro país.

De igual forma, en Agitando Ideas nos compartieron sobre los derechos humanos y qué tan importantes son para la vida cotidiana, así como nos enseñaron sobre ellos y cómo ejercerlos plenamente; y también sobre la importancia de conocer a dónde dirigirse en caso de que estos sean vulnerados o violados.

Es muy importante estar informadas e informados; sobre todo, entender cuáles son nuestros derechos y obligaciones como ciudadanía; contribuir con el conocimiento adquirido para apoyar a la gente que lo necesita, y replicar siempre lo aprendido en beneficio de quienes lo necesiten.

Lo mejor que me ha dejado este curso es todo el conocimiento que me llevo y, sobre todo, el haber encontrado un espacio en donde he logrado desarrollarme; un lugar que, desde casa y a través de una pantalla, me ha permitido sentirme satisfecha, con ganas de seguir aprendiendo más.

También he conocido a gente muy valiosa, porque considero que al escuchar la participación de todas y todos, tenemos la oportunidad de encontrar la clave principal para el éxito, que es el respeto.

Asimismo, Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía es un curso increíble, ya que a pesar de que a veces no entendía algunos conceptos o palabras, no fue impedimento para seguir aprendiendo; tampoco fue una limitante para expresar mis ideas, tanto académica, social o culturalmente; pienso que esto sólo es el comienzo de los muchos conocimientos y temas que tendré y aplicaré en mi vida diaria.

Gracias a que me encuentro estudiando en el área del comercio, lo aprendido me ayudará mucho, principalmente a conocer cuáles son los derechos humanos que están implícitos en mi carrera, y cuáles deberán ser garantizados al momento de aplicarlo en el proceso mercantil, comercial o cuando se trate de sustancias que no están permitidas legalmente en el país de destino.

Por otro lado, quiero expresar que participar en Agitando Ideas me ayudó mucho como persona; me volví más tolerante con la gente que me rodea, además me ayudó a entender y respetar las diferencias de pensamiento, pues todos y todas tenemos derecho a disentir, ya que lo más valioso que tenemos es la diversidad cultural. Al escuchar y aprender sobre distintas formas de pensar, se puede tener una visión más amplia que permita enriquecernos con vivencias y experiencias que quizás nos sirvan a lo largo de nuestra vida.

Finalmente, quisiera externalar mi más profundo agradecimiento por la maravillosa oportunidad de formar parte de la Brigada 2021; día a día seguiré echándole ganas para continuar aprendiendo y así obtener un conocimiento más amplio que, segura estoy, pondré en práctica durante el resto de mi vida.

¿En qué situación me encontraba durante la brigada Agitando Ideas?

Miranda del Rosario Heras Rivera

Tiene 22 años; estudió secundaria y después en CECATI, donde finalizó con experiencia en Asistencia Educativa a niñas y niños de maternal y preescolar. En virtud de que es madre de dos niñas (una de 6 años y otra de 3 meses); tiene interés en asistir a quien lo necesita, por eso en la brigada Agitando Ideas pondrá en práctica sus conocimientos y le gustaría aprender muchas más cosas nuevas.

La pandemia de COVID-19 afectó seriamente mi vida, empezando por el cierre de todo en general. Afectó el trabajo de mis papás y el mío, además de que me contagié en octubre de 2020; después mi papá, pero gracias a Dios ninguno necesitó oxígeno.

Lo pesado vino después: en fechas navideñas enfermó gravemente mi abuela paterna, afectando la economía y las emociones de mi papá. Después supe que estaba embarazada (algo muy hermoso, pero a la vez sabía que el embarazo en pandemia es muy peligroso). Los centros de salud estaban llenos de gente haciéndose pruebas de COVID, y aun así tenía que asistir a mis consultas, sin mencionar que Dios fue muy bueno conmigo porque no me contagié.

Viví mi embarazo encerrada en mi casa y las hormonas definitivamente no me ayudaron mucho; en el postparto me visitó la Brigada Barrio Adentro, informándome del Programa Los Jóvenes Unen al Barrio, al que me integraron, y de allí fui seleccionada para Agitando

Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía del Tribunal Electoral de la Ciudad de México (TECDMX).

Agradezco de corazón que lo anterior haya sucedido, porque me ayudó a alejar una depresión que empezaba a manifestarse después de mi parto por una situación con mi expareja, y ahora me siento útil: me llené de bastante información, la cual he compartido con mi familia; todos los temas fueron de mucho interés y las opiniones de mis compañeras y compañeros lo enriquecieron aún más.

Yo espero que esta brigada me haga una persona aún más útil para poder replicar el conocimiento a mucha gente; contribuyendo así a divulgar nuestros derechos para que la ciudadanía sepa que en la Ciudad de México hay muchísimas instituciones que nos respaldan sin excepción alguna.

Las oportunidades que me han dado mis padres, INJUVE y el TECDMX

Luz Yoali Mendoza Ramírez

Técnica en Administración egresada de CECyT 12 “José María Morelos y Pavón” del Instituto Politécnico Nacional; actualmente estudia la carrera de Químico Farmacéutico Industrial en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN; además de su interés por las Ciencias Médico-Biológicas, le apasionan las Ciencias Sociales, en especial la administración de sueldos y salarios. Es beneficiaria del Programa Los Jóvenes unen al Barrio del Instituto de la Juventud, donde ha apoyado en jornadas de vacunación, visitando colonias vulnerables en Barrio Adentro y tomando diversos cursos y talleres en el Instituto.

A lo largo de mi vida, con 19 años de edad, puedo reconocer las oportunidades que me ha dado la vida para desarrollarme y llegar a ser la persona que soy el día de hoy y, a pesar de eso, nunca me había sentido tan derrotada hasta antes de mi llegada a Agitando Ideas.

Mis padres tuvieron las posibilidades económicas para que estudiara mi educación básica en escuelas privadas, donde aproveché al máximo los conocimientos que mis maestras y maestros me brindaron, e incluso ellas y ellos reconocían mi esfuerzo y lo mucho que aprendía.

Para estudiar el bachillerato mis padres decidieron que sería mejor que fuera en una escuela pública, por lo que decidieron inscribirme a un curso para repasar lo aprendido y realizar el examen de selección para ingresar a la escuela que deseaba, pero, a pesar del curso, no logré quedar en mi primera opción; estaba muy

decepcionada de mí misma, pues no podía creer que a pesar de todo el esfuerzo no había logrado alcanzar la meta; aun así entré al bachillerato donde quedé inscrita y sacaba buenas calificaciones.

En tercer semestre tenía que escoger qué carrera técnica iba a estudiar y me decidí por Administración, pues pensé que sería una oportunidad para desarrollar diferentes habilidades, y así fue durante los dos años restantes de bachillerato; estaba segura de que realmente lo que quería en mi vida era estudiar Ciencias Sociales, ya sea Administración o Mercadotecnia; sin embargo, al llegar al sexto semestre e ir a una feria de carreras, me interesaron las ciencias médico-biológicas, para ser más específica la química.

Lo anterior cambió totalmente el panorama de lo que quería en la vida; sin embargo, poco después llegó la pandemia de la COVID-19. Los primeros días yo no sabía qué iba a pasar con mi escuela ni con mi futuro, pues todo se pospuso; no tenía ni idea de cómo iba a concluir la escuela; al cabo de dos semanas las profesoras y profesores empezaron a dar clases en línea, algo que nunca había experimentado, pero a pesar de eso seguía echándole ganas y, al finalizar el bachillerato, presenté mi examen de admisión a la universidad. Afortunadamente quedé seleccionada y estaba muy feliz de lo que había logrado, pues a diferencia de mi examen de bachillerato,

esta vez había logrado ingresar a mi primera opción; sentía que iba por el camino correcto.

Las primeras semanas de iniciada la carrera fueron las más difíciles: no tenía los mismos conocimientos que mis compañeras y compañeros, pues había quienes en el bachillerato habían estudiado algo relacionado con química o con ciencias médico-biológicas y yo, siendo de ciencias sociales y administrativas, no sabía lo mismo, lo cual me frustraba, por lo que estudiaba en las noches y me dormía hasta tarde, incluso había días en que ni comía y lloraba bastante por el estrés.

Al cabo de un tiempo, y después de pensarlo bien, tomé la decisión de cambiar de carrera y regresar al área en donde estaba, pero para eso debía acabar el semestre con un excelente promedio, lo cual pude realizar. A pesar de lo mal que me hacía sentir estudiar una carrera que no me gustaba, aunado a que no estaba con mis amigas y amigos de bachillerato y que tampoco podía verles, pude alcanzar un buen promedio y logré obtener uno de los promedios más altos de mi salón. Una vez cubiertos los requisitos para tramitar mi cambio de carrera, y al cabo de un mes, me informaron que mi cambio no procedió. No sabía qué hacer con mi vida, así que, por mi bienestar y mi salud mental, me di de baja temporal.

Los primeros meses en baja temporal me sentía bastante tranquila y empecé a tomar cursos de inglés

gratuitos en internet; también ayudé a mi sobrina con sus tareas y aprendí a cocinar diversas recetas que veíamos en internet. Aunque estaba más tranquila, no me sentía plena: seguía sintiéndome sola, a pesar de estar rodeada de mi familia, quien siempre me acompañó, así como de mi pareja sentimental, y aunque a veces hablaba por teléfono y me mensajeaba con amigas y amigos, estar todos los días en mi casa sin poder salir me tenía muy triste. En ese tiempo tenía 18 años y me sentía aburrida con la vida que llevaba.

En el mes de mayo tuve la oportunidad de ingresar al Instituto de la Juventud de la Ciudad de México, donde asistía la mayor parte de la semana en diferentes sedes de vacunación contra la COVID-19. Al principio me cansaba bastante y no hablaba con nadie, pues no les conocía, pero, poco a poco, me fui acercando más a mis compañeras y compañeros, formando lazos de amistad con algunas y algunos. Eso me hizo sentir diferente en muchos aspectos, pues con todas las medidas de seguridad salía a apoyar a la ciudadanía que iban a vacunarse, y al mismo tiempo, socializaba con mis compañeras y compañeros, haciendo así de la jornada un ambiente más ameno donde llegué a sentirme plena otra vez.

Asimismo, las actividades de Barrio Adentro y los diversos talleres que tomaba me hicieron reflexionar sobre algunos aspectos de mi vida; me ayudó a tener más

cercanía con mis compañeras y compañeros, quienes también me hicieron ver que aún tengo bastante tiempo para realizar mis sueños, pues todas y todos pasamos por diferentes experiencias que influyen en cómo vemos la vida. Fue así que, platicando con ellas y ellos, me di cuenta de que me falta bastante por vivir y que la vida no se acaba a los 19 años.

Agradezco inmensamente a mi coordinador Sergio de Paz, quien me dio la oportunidad de estar en el INJUVE, así como por haberme recomendado para participar en Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía, 2021, pues escuchar todos los conocimientos que nos brindaron las personas ponentes fue grato y enriquecedor, pues nos forman en ciudadanía y contribuyen a nuestro desarrollo personal.

Durante todas las sesiones reflexioné sobre cada uno de los temas y de la gran oportunidad que fue participar en Agitando Ideas, pues al compartir con mis compañeras y compañeros, y escuchar los diferentes puntos de vista, reflexionamos acerca de cómo es que vivimos nuestra ciudadanía, qué vivencias tenemos, experiencias y, más que nada, qué aprendimos de las personas ponentes durante las sesiones.

Gracias a este Programa sé lo resiliente que soy, pues me he adaptado a la adversidad durante casi ya dos años

de pandemia, donde todas y todos hemos tenido dificultades, pero hemos sabido sobrellevarlas.

Agradezco a cada una de las personas ponentes por el conocimiento que nos brindaron. Ahora sé que a mis 19 años de edad, ya casi 20, no se me acaba la vida: apenas estoy empezando a vivir; aún tengo mucho que experimentar. Debo de replicar a quienes más pueda todo lo que he aprendido durante las sesiones, porque me siento capaz de poder transmitir lo que sé y cuento con el apoyo del Tribunal Electoral de la Ciudad de México y con el Instituto de la Juventud.

Agradezco principalmente a la maestra y mentora Norma Elena Flores García, pues me he sentido identificada con muchas de las vivencias que nos ha contado, y me hizo sentir siempre muy cómoda al entrar todos los días a las sesiones, recibiéndonos con la mejor actitud.

Gracias a Agitando Ideas, Jóvenes Formando Ciudadanía descubrí otro horizonte que puedo explorar, donde puedo desarrollarme en los muchos años de vida que me quedan. Gracias al INJUVE por apoyar a las personas jóvenes, y gracias a mi madre y a mi padre por siempre brindarme su apoyo en todo lo que he decidido.

Ustedes los jóvenes están en la edad exacta de la desesperación. Yo nunca me sentí más acabado y viejo que a los veintitantos. Decía “ya me pasó la vida y no hice nada”. Pero estoy aquí para decirles que no: tienen un chingo de tiempo. El otro valor que tienen es la rabia de hacer cosas: ¡háganlas! Son dos recursos vitales para tener.

Guillermo del Toro

Renaciendo con Agitando Ideas

Citlali Millán Rosas

Citlali Millán Rosas nació en la Ciudad de México un 27 de octubre de 1992; estudió en el Estado de México hasta la secundaria y hace ocho años se mudó a vivir a Iztapalapa. Es madre de cuatro pequeñas quienes le ayudan a salir de una situación difícil ya que le arrebataron a su mamá, a su hermanita y a su abuelito, pero con la ayuda de sus hijas y con la ayuda de un colectivo para las familias de personas desaparecidas va saliendo adelante.

Quiero compartirles mi experiencia durante el periodo de la pandemia. Yo tengo cuatro pequeñas que, al iniciar la pandemia, dejaron de ir a la escuela de manera presencial, y nos tocó adaptarnos al uso de las tecnologías, lo cual es algo que me cuesta mucho trabajo.

Por otra parte, dejar de estar cerca de mis seres queridos y no poderles ver fue aún más complejo de lo que imaginé. Aunado a lo anterior, durante este periodo me arrebataron a mi mamá, a mi hermanita y a mi abuelito. Expreso el arrebato como un desapego que tuve abrupto y repentino; sin duda ha sido lo más difícil de sobrellevar y afrontar durante esta pandemia.

A quienes logren acceder al contenido de esta publicación, quisiera decirles que jamás voy a entender cómo pueden suceder cosas así, pero jamás pensé que me sucedería a mí, mucho menos transitar por el duro y desgastante proceso de levantar un acta por desaparición.

A todas las personas que han atravesado este calvario, y a aquellas que, como yo, se encuentran en este transitar de ires y venires legales, les abrazo y me sumo a su dolor.

Como se lo podrán imaginar, mi vida era una vorágine de emociones que nublaban mi pensamiento, situación que no me permitía entender lo que estaba ocurriendo a mi alrededor; era como estar en una terrible pesadilla. Fue entonces cuando el INJUVE me dio la oportunidad de participar en este hermoso taller; como una balsa que me rescató del naufragio, comencé a asistir de manera virtual a las sesiones de Agitando Ideas. Allí conocí y aprendí sobre temas que eran totalmente nuevos para mí, pero que debido a la situación en la que me encontraba —y en la que aún me encuentro— fueron de mucha utilidad; era lo que precisaba entender y conocer para aplicar justo en este momento de mi vida.

Agitando Ideas me enseñó sobre los derechos humanos; sobre que existen muchas instancias a las que puedo acudir en caso de negligencias, sobre todo en aquellas que me apoyarían en mi situación de manera muy particular.

En especial, quiero agradecer a la maestra Norma Elena Flores García, por ser la gran persona que es: un gran ser humano, quien siempre se encuentra dispuesta a apoyarnos en lo que necesitemos, siempre humana, siempre comprensiva.

Antes de Agitando Ideas había días en los que ya no quería hacer nada, ni saber de nada ni de nadie; sin embargo, este Programa me inspiró, primero a ponerme de pie para seguir luchando por las personas que amo y por lo que quiero; después, despertó mi necesidad de aprender y de querer saber más sobre los temas expuestos. Cada día en Agitando Ideas tuve la oportunidad de llenarme del conocimiento brindado por cada una de las personas ponentes que participaron.

Hoy puedo ver la vida de otra manera: Agitando Ideas contribuyó a ampliar mi panorama al ofrecerme el conocimiento sobre temas y situaciones que de plano ni imaginaba o desconocía, pero que son de sumo interés y tienen gran relevancia para todas las personas jóvenes.

Finalmente, quisiera cerrar mi artículo con las sabias palabras de la maestra Norma Elena, palabras que aplico en la vida desde que se las escuché: “Sólo por hoy sigo, sólo por hoy le echo ganas, sólo por hoy continúo”. No quisiera perder la oportunidad de agradecer a otra mujer hermosa y gran ser humana, quien es la directora del INJUVE: Beatriz Adriana Olivares Pinal, gracias por esta gran oportunidad que me brindó y, sobre todo, gracias por permitirme estas vivencias que me salvaron del naufragio.

El virus, pérdidas y tiempos de aprendizaje. Agitando Ideas 2021

Hugo Miguel Rocha Carrillo

Hugo Miguel Rocha Carrillo tiene 28 años de edad. Es estudiante de Gastronomía mexicana; estudió la especialización en cocina mexicana en Esgamex y la especialización en chocolatería en el Centro Culinario Ambrosía. Cree fervientemente en que los pequeños cambios son generadores de cambio para el futuro.

Para mí, el inicio de la COVID-19 fue algo alarmante: amigos y familiares creyeron que era el fin del mundo; las noticias marcaban un futuro nada alentador; algunos creyeron que era una catástrofe salida de una película de terror; vi una población que se caracteriza por ser unida y luchona peleando por sobrevivir, era algo que jamás creí ver.

Hasta cierto punto, saber que el futuro era tan desalentador fue preocupante para mí; contar con el apoyo de mi familia era importante para sobrellevar el inicio del virus; en las noticias pedían el apoyo para que la gente se quedara en casa y limitar la salida sólo para atender temas de mucha importancia.

Los comentarios de la gente se dividían: algunos decían que era castigo divino; otros decían que era una conspiración por parte de los gobiernos, y otros no creían en el virus que había arrebatado tantas vidas en tan poco tiempo.

En épocas de fiesta y Navidad, varios familiares, pese a las advertencias, decidieron juntarse para hacer una reunión; todo bien hasta que un día llamaron a casa para avisar que alguien de la familia estaba enfermo de gravedad y las noticias no eran tan alentadoras.

A los pocos días avisaron de su fallecimiento y toda la familia se encontraba en *shock*, pues nadie imaginaba que eso pudiera pasar. No pasó ni un mes de esa pérdida cuando una nueva llamada avisara que dos familiares también fallecieron por culpa de la COVID-19.

Después de estos terribles acontecimientos, la familia poco a poco tuvo que salir adelante con entereza; después de todo, hubo unión: todos y todas tomaron precauciones para que no hubiera más noticias que lamentar; se dejaron de lado las reuniones para convertirse en llamadas y largas pláticas.

Por otra parte, yo estaba buscando opciones de estudio universitario, cursos y diplomados de gastronomía; me inscribí en un curso donde los lugares eran muy pocos y la admisión era por medio de concurso y, posteriormente, una entrevista. Para mi buena suerte, me habían aceptado y esperaba la fecha de inicio, pero por cuestiones de la pandemia lo tuvieron que cancelar.

Ante esto, las opciones se acortaban cada vez más; las escuelas de gastronomía cerraban y las clases en línea eran poco viables. Las posibilidades laborales también

poco a poco se iban limitando: muchos restaurantes cerraron sus puertas y yo cada vez veía menos opciones. Mi estado anímico cada vez decaía más, pues muchas opciones en puerta poco a poco se iban cancelando.

Frente a estas situaciones, varias personas amigas y conocidas me dieron la idea de hacer un canal de YouTube, creando contenido donde pudiera enseñar lo bonita que es la gastronomía mexicana, su cultura y su historia. Pensando en todo momento en lo que decía mi maestro Yuri de Gortari: “No sólo construyas una carrera, construye un legado”.

Tuve la suerte de entrar como beneficiario de INJUVE, como parte del Programa Los Jóvenes unen al Barrio. Formar parte de esta brigada me ha dejado un gran aprendizaje; apoyar en las jornadas de vacunación; aportar con un granito de arena me deja con un buen sabor de boca. Con esto, mi coordinador me invitó a formar parte de Agitando Ideas una gran oportunidad que ofrecía el Tribunal Electoral de la Ciudad de México. Nos han enseñado sobre nuestros derechos, cómo defenderlos y cómo ayudar a las personas que en muchas ocasiones han visto violados sus derechos.

Agradezco con mucho cariño a la maestra Norma Elena Flores y a Talía Pérez Hernández, por apoyarnos en todo momento; a la maestra Lili Domínguez, porque fue para mí la mejor clase y porque nos proporcionó

ideas que en un futuro nos pueden ser de mucha ayuda; a profesores, profesoras, licenciadas y licenciados que nos ofrecieron parte de su tiempo para enseñarnos y prepararnos. A la Magistrada Martha Leticia Mercado; a la Directora del INJUVE, Beatriz Olivares y a las demás personas colaboradoras que, sin su esfuerzo, esto no se podría lograr. Agitando Ideas fue una gran experiencia que sin duda alguna cambió mi mentalidad sobre la democracia de mi país.

Experiencia y aprendizaje en línea...

Berenice Valdez Pablo

Tiene 28 años; nació el 8 de marzo de 1993 y a los 22 años fue madre de una niña que actualmente tiene seis años y es la persona que hace que ella quiera ser mejor día a día. Dejó sus estudios por cuidar de ella, pero no dejó sus sueños, porque aún sigue luchando por ellos. Ama estar con su familia y compartir momentos con ellas y ellos.

Mi experiencia en este curso ha sido magnífica, ya que, a pesar de que fue algo totalmente diferente para mí, puesto que fue en línea, supe que tendría el mismo interés y la misma atención que en modo presencial, ya que hacemos que la sesión sea agradable, con un diálogo entre nosotras y nosotros, compartiendo opiniones diferentes que te llevan a la misma respuesta del tema a tratar. He recopilado más información de diferentes temas; he comprendido muchas cosas, una de ellas es que he sido una persona resiliente ante esta pandemia y ante cualquier situación que viví por causa de la misma; también sé cuánta discriminación hay en el país y todos los daños que causa, pero a partir del aprendizaje que adquirí, sé que tenemos que vivir y dejar vivir; amar y dejar amar, sin juzgar a nadie.

Asimismo, gracias a este Programa tengo otro concepto de lo que es la democracia, que si bien aún no es lo que quisiéramos, vamos avanzando en el país, siento

que se va reflejando aún más que antes, y eso habla bien del tema.

Te pone a reflexionar también sobre la importancia que tienen las personas mayores, sobre todo porque son parte de una ciudadanía activa y capaz, que merece un trato digno que les dignifique, para sentirse útiles, transformar la falsa concepción de que son inservibles, ya que nadie a esa edad (ni a ninguna otra) se quisiera sentir así. Yo amo a mis personas mayores y quisiera que, como yo trato a mis abuelas y abuelos, todas las personas mayores fueran tratadas y amadas de la misma manera; es triste saber sobre las condiciones de abandono en las que viven algunas personas de esta población, pero está en nosotras y nosotros hacer la diferencia.

Hoy también sé lo que son mis derechos humanos y político-electorales, y cómo debo ejercerlos plenamente, hacerlos valer y, también, qué hacer cuando se violen. Hagamos un país y una democracia totalmente diferente y, juntas y juntos, aprendamos más.

Cuando te das cuenta de lo que decías conocer y que realmente desconoces

Paola Verónica Velázquez Reséndiz

Paola Velázquez es una chica de 22 años a quien le encanta explorar y ser muy curiosa con aquello que desconoce. Desde 2018 ingresó a la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México para estudiar la carrera de Biología.

Iniciaré este artículo haciendo referencia a mi innata curiosidad y necesidad de experimentar con casi todo, aspectos que cobrarán relevancia en el transcurso de este relato. Durante mi trayecto por la educación superior he disfrutado la practicidad que existe en cada curso, ya que tenemos la oportunidad de ver ejemplares *in vivo* y *ex vivo* dentro y fuera de su medio natural, cosa que cambió desafortunadamente a finales de febrero de 2020.

Tal como todas y todos, tenía planes que se cancelaron por la pandemia de COVID-19, la cual afectó en el cierre de centro educativos, inhabilitación de actividades económicas, reuniones masivas y viajes fuera del país. Durante mis tres años trabajé para ser candidata a un intercambio internacional en Australia o España, pero al declararse estado de emergencia, se canceló la convocatoria.

A partir de ese momento me surgió una tristeza y una desmotivación que nunca había experimentado, pues aparentemente mis planes a corto y mediano plazo

se habían suspendido. Pasé un par de meses con ese sentir hasta que tomé fuerzas para iniciar un nuevo proyecto desde mi casa y que me ayudara a salir de ese bucle de sentimientos que me consumían.

Llevo trece meses haciendo contenido digital y transmitiendo en vivo en la plataforma de Facebook; este proyecto me ha servido para reconocer lo cambiante que puede ser la vida en todo momento. No obstante, no es el único proyecto que hoy tengo en marcha, pues hace un par de meses atrás me invitaron a forma parte de la brigada de Agitando Ideas por parte del Tribunal Electoral de la Ciudad de México, donde con gusto acepté participar, aunque no sabía qué expectativas debía tener. Al final me da curiosidad conocer temas ajenos a mi profesión académica y esta invitación fue la oportunidad perfecta para darme cuenta de que sabía poco de lo que juraba saber.

Hemos pasado más de nueve semanas de trabajo y conferencias, escuchando testimonios, información especializada por parte de personas profesionales y varias oportunidades de convivencia con magistraturas y brigadistas. El conocimiento no se ha hecho esperar, ya que desde el minuto uno hemos reflexionado sobre la resiliencia que nos representa al superar crisis colectivas como la pandemia.

Sin dudar, he tenido temas y sesiones favoritas como los estigmas, prejuicios y estereotipos que sufrimos las personas jóvenes; la discriminación, el liderazgo, el goce y ejercicio de los derechos humanos, la imagen pública y la comunicación. Al quedar un mes de trabajo activo en la brigada, participé en una réplica por parte del grupo de “Violencia contra la Mujer en Razón de Género”, en donde estuvimos informando y divulgando información importante sobre este tema.

Por ahora puedo decir que participar en este proyecto del Tribunal me ha sumado mucho más de lo que yo hubiese pensado. También me ha permitido evidenciar que desconozco muchos temas que creía ya conocer, y eso es fantástico, pues me da la oportunidad de aumentar mi conocimiento y no estancarme con las mismas ideas.



GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

INSTITUTO DE LA JUVENTUD DE LA CIUDAD DE MÉXICO



TRIBUNAL ELECTORAL DE LA CIUDAD DE MÉXICO



INSTITUTO DE INNOVACIÓN Y CREATIVIDAD